



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Prácticas periodísticas profesionales en los medios digitales de la ciudad de Córdoba

Dafne García Lucero

Alejandro Roldán

Rodrigo García Lucero

Daniel Koci

Cómo citar el trabajo:

García Lucero, D.; Roldán, A.; García Lucero, R. y Koci, D. (2015). Prácticas periodísticas profesionales en los medios digitales de la ciudad de Córdoba. En Cárcar, M. F.; Rodríguez, M.; Ponza, P. y Álvarez Nobell, A. (Comps.). *Actas del VIII Seminario Regional del Cono Sur de la Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación (ALAIC)*. Córdoba: Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/6075>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional





VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC
“POLÍTICAS, ACTORES Y PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN:
ENCRUCIJADAS DE LA INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA”
27 y 28 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

Prácticas periodísticas profesionales en los medios digitales de la ciudad de Córdoba.

Dafne GARCÍA LUCERO

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

dafnegl70@gmail.com

Alejandro Roldán

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

alejandroroldan9@gmail.com

Rodrigo García Lucero

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

rodrigo.garcialucero@gmail.com

Daniel KOCI

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Universidad Nacional de Villa María (Argentina)

kocidaniel@yahoo.com.ar

Otros participantes del equipo de investigación

Francisco Cipolla, César Zuccarino, Norma Rodríguez y Nicolás Cortegosso

Vissio.

Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba,

(Argentina)

Resumen:

El trabajo que se presenta es parte de una investigación realizada en el marco del sistema de incentivo docentes y ha sido financiada por la SECYT de la Universidad Nacional de Córdoba.

A partir de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), la lucha discursiva es más compleja. Es evidente la multiplicidad de relaciones de fuerza que se ejerce a través de los medios. De este modo se instala un juego de luchas y enfrentamientos incesantes: la competencia se establece entre medios, formatos, empresas, sistemas ideológicos, estilos de información, credibilidad de las fuentes, periodistas, etc. Asimismo, no hay que olvidar que tanto el sistema de medios como el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) replican las desigualdades del sistema social.

De ahí, la importancia de conocer las características de los medios digitales en Córdoba y reconocer sus potencialidades, limitaciones e impacto en la escena mediática. Para ello, realizamos una revisión conceptual (noción de nuevos medios, autor, nuevos roles periodísticos, etc.)

Consideramos importante conocer la situación del periodista profesional en estos nuevos medios, pues de ese conocimiento se deriva el panorama laboral para los jóvenes profesionales como así también, el reconocimiento social de la actividad.

A partir del relevamiento de nuevos medios es posible conocer el espectro local más allá de la mera inscripción legal de cada uno de ellos. Pretendemos caracterizarlos y dar cuenta de sus orígenes, dificultades y potencialidades comunicativas y socio- culturales. Este relevamiento es un primer paso para recuperar la historia reciente de los medios locales. Puntapié inicial para reflexionar sobre el devenir del periodismo local.

PALABRAS CLAVES: Medios Digitales. Periodismo. Tics

1. Introducción:

Uno de los ejes problematizadores de la investigación es la relación entre el profesional de los medios de comunicación y las tecnologías digitales que de manera sostenida se incorporan y generan un proceso constante de redefinición de especialidades. En pocas palabras, en el campo periodístico ha habido una recualificación constante de la profesión. En tal sentido, Scolari afirma: “La aparición de una nueva tecnología siempre altera el espectro de las profesiones que está vinculado a ella. En el mundo de la comunicación algunas figuras profesionales tradicionales están en vías de extinción. En ciertos casos, las tareas de esos profesionales han sido asumidas por otras figuras; en otros, la nueva dinámica productiva lleva a la desaparición de procesos o tareas específicas” (Scolari: 2008: 43)

Nuevas tareas, nuevas funciones. Estamos atravesando el tiempo de construcción de nuevos modelos de periodismo, por lo tanto de su organización laboral y resignificaciones sociales, culturales y económicas.

2. Enfoque Metodológico

La investigación propuesta es de tipo descriptivo, las unidades de análisis son los medios de comunicación digital y los periodistas de dichos medios. Para su desarrollo, en una etapa se recurrió a la técnica de recopilación documental y bibliográfica a fin de reunir información teórica y empírica sobre la temática. En otra parte del trabajo, se llevó a cabo un relevamiento sobre medios digitales en Córdoba a través de la aplicación del análisis de contenido y de un tratamiento estadístico de los datos relevados. Una de las fuentes de consulta será el Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba (CISPREN) y organismo oficiales de registro de medios.

2.1 Objetivo General:

Comprender el impacto de los nuevos medios de comunicación digitales interactivos en el sistema mediático local.

2.2 Objetivos Específicos:

Caracterizar los nuevos medios que funcionan con sede en la ciudad de Córdoba.

Determinar nuevos roles periodísticos de los trabajadores de medios digitales.

Identificar las particularidades de la autoría en la construcción colaborativa de contenidos.

3. Características de los nuevos medios: transformaciones en el modo de trabajar del periodista

Entre las muchas definiciones sobre nuevos medios, destacamos la que expresa el especialista Roberto Igarza: “son nuevas formas culturales que dependen de una computadora para su distribución, representación y uso interactivo. (...) explotan las capacidades del procesador para ofrecer una experiencia interactiva y la conectividad a la red para el acceso remoto a los contenidos y la comunicación entre usuarios” (IGARZA; 2008:11).

John Pavlik inicia su libro con la siguiente afirmación: “El periodismo está sufriendo una transformación radical” (PAVLIK, 2005:13). A una década de distancia, esa afirmación se percibe como una obviedad. También subraya que las razones de dicha transformación obedecen “a un conjunto de fuerzas económicas,

reguladoras y culturales, que a caballo del cambio tecnológico, están convergiendo de modo que provocan un enorme cambio en el carácter del periodismo del nuevo milenio.” (PAVLIK, 2005: 14)

Este enfoque resulta por demás interesante ya que muchas veces prima el determinismo tecnológico como motor de cambio. Si bien nadie niega su importancia, es honesto considerar el fenómeno de una manera multicausal. Entonces, sostener que los cambios en la actividad periodística responden exclusivamente a la aparición de internet es, al menos, ingenuo. Pavlik expresa: “internet es simplemente un producto, o un síntoma, de un cambio tecnológico más radical, que ha estado en marcha en el último medio siglo pero que sólo ahora está empezando a cristalizar: la convergencia de las telecomunicaciones, la informática y los medios de comunicación tradicionales”. (PAVLIK; 2005:15) Para él, estamos frente a un nuevo sistema mediático.

Ahora bien, concentrémonos en el planteo de Pavlik referido a las condiciones de trabajo del periodista. Hemos percibido en nuestra vida cotidiana algunos de los cambios relacionados con la construcción del relato periodístico. También, hemos notado que estos son de tal profundidad, que en realidad, se trata de una crisis sistemática que obliga al periodista a reinventarse y, al sistema de medios a reconstruirse bajo nuevos cánones.

Ignacio Ramonet afirma que la prensa tal vez no desaparezca, pero la información ya no circula como antes.

“convertida en algo inmaterial, ahora toma la forma de un fluido que circula en segmentos abiertos por la red casi a la velocidad de la luz (...) se establece, no sin riesgos, una nueva lógica, distinta de la producción fordista, típica de la era industrial. En aquella época aunque una pluralidad de obreros especializados pudiese contribuir a la fabricación de un producto, éste al final, era entregado completo, acabado, cerrado, y se correspondía punto por punto con el proyecto inicial. Esto ya no es así. La lógica de la información *on line* es la de lanzar una noticia en bruto, para después corregirla, modificarla, enriquecerla de forma permanente y en cualquier momento.” (RAMONET, 2011:13)

Cotidianamente, se observa en los medios tradicionales que se alienta a la participación, a través de fotos, videos, comentarios, etc. Así, el medio gana en diversidad de información lo que pierde en solidez de la fuente. De este modo,

encuentra una manera de competir en los nuevos tiempos mediáticos, pero tal vez, pierde en profesionalismo.

Al respecto Ignacio Ramonet señala: “De ahí el interrogante que surge en relación con la identidad del periodismo y la validez de la información. (...) Si ahora cualquiera puede ser periodista, ¿Qué es entonces un periodista? ¿En qué consiste su especificidad?” (RAMONET; 2011:18)

Ninguno de los dos son interrogantes sencillos para resolver. La especificidad no pasa por el acceso a determinada información, ni a fuentes, ni a herramientas tecnológicas, ni al tiempo disponible para corregir, chequear y confirmar la información. Tampoco es determinante la capacidad para expresarse ni la legitimidad o legalidad para hacer uso de los derechos a comunicarse y a informar.

En síntesis, conviven el profesional y el amateur, pero con una importancia creciente de este último, como si se estuviera gestando un movimiento cuya finalidad sea transformar el campo de la información.

“Del mismo modo que la democracia política otorga el poder a ciudadanos en gran medida ignorantes de la cosa pública, la nueva democratización se apoya en individuos que, gracias a su nivel de formación y a las nuevas herramientas informáticas, pueden adquirir competencias fundamentales” (FLICHY citado por RAMONET;2011:21)

La diferencia parece ubicarse en el carácter profesional que distingue a los trabajadores de los medios de los amateurs. Es decir, realizar la actividad con la intención de lucro y de manera permanente. Pero, inclusive si se toma este criterio, es complejo respetar criterios tan tradicionales como los establecidos en el Estatuto del Periodista Profesional, ya que este contabiliza el trabajo profesional de los trabajadores en términos de los medios de comunicación clásicos. Esto deja a la luz la necesidad de revisar y actualizar muchos de los criterios ya establecidos para ordenar un mundo laboral que se ha modificado sustancialmente.

Asimismo, en el mundo laboral actual, hay que considerar que en muchas ocasiones en pos de mantenerse en su posición laboral, el periodista acepta condiciones laborales que no le son ventajosas. Hecho que resulta paradójico, si se piensa en la proliferación de medios. Pero, esto no significa que se absorba mayor cantidad de trabajadores, sino que la variable se resuelve con un mayor nivel de explotación y precariedad laborales. Según la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, “de noviembre de 2008 a diciembre de 2010, 3496 periodistas han perdido su trabajo”, en ese país. (RAMONET,

2011:31). Estas mismas tendencias se observan en los medios locales, razón por la cual es preciso ahondar en esta problemática.

A pesar de este panorama aparentemente desolador, son enfáticas las palabras de Stanley Swinton, vicepresidente de *Associated Press* en el año 2003:

“Podrán desaparecer los periódicos, las revistas, y hasta los libros. Todo estará al alcance de un botón en el cuarto de estar. Pero alguien tendrá que suministrar la información a todos esos nuevos medios, y ese alguien es la agencia de noticias”
(SWINTON, 2003 citado por LUCHESSI; 2010:12)

Esta afirmación es válida para repensar la importancia de las agencias de noticias y también es extrapolable hacia las demás áreas y etapas del proceso de producción de la información periodística. El amateur –tal vez- no pueda diferenciar los sucesos en términos de noticiabilidad y de este modo, continúen en pie, la credibilidad periodística, respaldada por la figura de su autor. El profesional posee los criterios para detectar y definir sobre la noticiabilidad frente a los hechos.

Por eso, nos parece pertinente recurrir a la opinión de una periodista profesional para expresarse al respecto, Miriam Lewin comenta: “Internet no tiene editores, no tiene filtros y uno puede subir prácticamente cualquier contenido sin censura previa, lo cual es positivo, pero también sin ningún tipo de chequeo, ni ninguna de las pautas de calidad periodística” (DI PROSPERO y MAURELLO citado por LUCHESSI; 2011:62)

Desde este punto de vista, no queda sino festejar la llegada y consolidación de estos nuevos medios y posibilidades comunicacionales. Gracias a la tecnología pareciera que se ha vencido a la censura. Seguramente, el mundo sería un lugar mejor. Sin embargo, esta amplia cuota de libertad, como ya se adelantó, incluye otra donde aparentemente se perdería cierto profesionalismo en el estilo y trabajo periodísticos. Esto se reflejaría en la calidad de las fuentes consultadas, la credibilidad que podrían despertar, la exactitud de los contenidos, el cuidado en el diseño visual.

Otro aspecto importante que se considera en esta temática es la fidelidad de la audiencia/público. Este aspecto debe relativizarse bastante frente a la gran diversidad de medios que surgen a partir de esta revolución tecnológica. Si bien es cierto que este aspecto no resulta el más relevante, sí debe recibir atención desde la perspectiva de la economía de los medios por un lado y por otro, también es central si se piensa en el rol del periodista como autor: lo cual encierra interrogantes como estos: ¿Cómo lograr ubicarse profesionalmente en un medio

laboral donde prima el anonimato? ¿Cómo transforma la revolución tecnológica, el relato periodístico que apuntaría a dejar en segundo plano la importancia de la opinión y el análisis profesional, frente a la inmediatez del mensaje multimedial? ¿Cómo lograr un equilibrio entre estas posiciones y la búsqueda de participación y colaboración en la información por parte del público?

El periodista Santiago Do Rego es claro al respecto:

¿Se puede pensar un periodismo sin periodistas? No, me parecen que van a seguir existiendo los periodistas. Es como cualquier cosa que a la gente le parece fácil, pero que no es fácil. Hay un montón de oficios, profesiones y cosas que la gente dice: “ah! Pero eso lo hace cualquiera. No es fácil tener un blog actualizado, serio, funcionando, que tenga visitas, no es fácil, aunque sólo sea por el esfuerzo de escribir todos los días algo. (DO REGO citado por PROSPERO y MAURELLO en LUCHESSI; 2010: 67)

En síntesis, desde el momento que la información no circula en un sólo sentido, desde que la lógica mediática en sentido vertical ha entrado en crisis podemos afirmar que el paradigma mediático tal como se desarrolló a lo largo del siglo XX se ha modificado para siempre. Sin olvidar que a lo largo de ese siglo, también sufrió transformaciones importantes. Tampoco se puede obviar que los medios – en conjunto- han sobrevivido a esos cambios irreversibles. Entonces, se puede entender que en la actualidad se está frente a una revolución más, dentro de una larga serie de modificaciones. La característica aquí se centra en el rol activo, simultáneo que gana el receptor. De tal modo, que ya esas nominaciones han quedado superadas. Es imprescindible pensar el campo profesional, bajo una nueva clave que dé luz a los interrogantes que se plantean tanto para el profesional de los medios como para el lenguaje periodístico.

Cambios en los relatos periodísticos:

La revolución tecnológica encierra implicancias para las formas de escribir, leer y de relatar. En primer lugar, plantea una hibridez entre los textos escritos, impresos y orales. Walter Ong afirma que a raíz del uso de las computadoras aumenta el sometimiento de la palabra al espacio y también perfecciona la secuencia analítica al volverla instantánea.

Según este autor, el ‘sometimiento de la palabra’ comenzó con la escritura y es considerada como una tecnología porque necesita herramientas tales como lápices, pinceles, papel, etc. Asimismo, sostiene que en relación a otras tecnologías como la imprenta y la computadora, la escritura “es la más radical.

Inició lo que la imprenta y la computadora sólo continúan: la separación de la palabra del presente vivo, el único lugar donde pueden existir las palabras habladas” (ONG; 2006:84)

Entonces, siguiendo esta línea de pensamiento, los medios sociales de expresión digitales contienen rasgos que los emparenta con el texto escrito y el impreso. Para Ong, el soporte electrónico refuerza los textos impresos: “los aparatos electrónicos no están eliminando los libros impresos, sino que en realidad producen más (...) Casi todo material impreso se realizará, de una manera u otra con ayuda de equipo electrónico” (ONG; 2006:134). Ahora, con la aparición de los nuevos medios asistimos a una intensificación de la escritura, tal como ocurre con los blogs cuando su autor publica un artículo y este recibe un comentario de un lector, estableciéndose así una red dialógica. Además, con la revolución digital, presenciamos una transformación en los soportes. Según Sandra Valdetaro: “. En el marco de esta evolución, la imagen electrónica podría ubicarse como el último desarrollo del proceso de articulación de imágenes y textos escritos, proceso consolidado a partir de la imprenta.” (VALDETTARO; 2011:155)

De acuerdo a sus características, por ejemplo, Twitter posibilita un diálogo entre los usuarios marcado por la ausencia corporal del otro pero que, favorecido por la instantaneidad, indica su presencia en otro lugar. En esta red social transcurre un diálogo escrito del tipo “oral”. Ong define ‘oralidad secundaria’ de la actual cultura de alta tecnología en la cual se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que dependen de la escritura y la impresión” (ONG; 2006:20). Este autor destaca una vinculación especial entre lo escrito y lo oral a tal punto que “la escritura nunca puede prescindir de la oralidad”. En este sentido, los tuits pueden asimilarse al lenguaje oral como, por ejemplo, los emoticones que son representaciones gráficas de sentimientos. Todos estos elementos componen el discurso periodístico actual y marcan la contundencia de la transformación de la actividad periodística.

El diálogo por escrito a través de los tuits tiene la espontaneidad y naturalidad de la conversación y, además, mantiene la síntesis de la escritura impresa, llevada a un extremo por la brevedad de los contenidos en Twitter. Aquí queda reflejado el “sometimiento de la palabra al espacio” que señala Ong. También fomenta la participación de los usuarios en los nuevos medios; lo cual nos conecta nuevamente a la idea de oralidad secundaria¹ en cuanto a su mística de la participación, su insistencia en un sentido comunitario, su concentración en el momento presente (ONG; 2006:134).

¹ La “oralidad primaria”, como la denomina Ong, es la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o la impresión.

La participación en red, favorecida por los medios digitales, nos conecta con la construcción colectiva y colaborativa de conocimientos. Los usuarios, además de consumir un servicio o bien cultural, contribuyen a su producción, lo cual marcó un punto de necesaria reflexión si se considera la autoría del texto. En este sentido, para Roger Chartier, las TICs “se acercan al siglo XVI y XVII”:

...en cierto momento del siglo XVIII cambió la perspectiva de la creación literaria, la idea de la originalidad de la obra y la propiedad literaria nació en ese momento. (...) Antes, entre el siglo XVI y XVII, se podía escribir retomando historias existentes; había una práctica de la escritura colectiva que estaba muy desarrollada, particularmente para el teatro pero no únicamente, y no existía la propiedad literaria del autor. Pero a partir de que se produjo esta transformación en la perspectiva de la creación literaria se convirtió en una obsesión la conservación de “la mano del autor” (...) Tal vez estamos asistiendo al final del Romanticismo, si se piensa que la creación literaria electrónica persigue lo colectivo y una reescritura permanente. (PÁGINA/12, online).

Aquí se destaca la multimedialidad entendida como una fractura en la línea narrativa, que torna al discurso más participativo e inmediato. Esto significa que se profundiza la tendencia a compartir contenidos y a actuar colaborativamente en la red. De este modo, se aprecia que con las TICs estamos frente a una revalorización y resignificación de la palabra. Así, los sujetos interactúan a través de las posibilidades otorgadas por los nuevos medios de comunicación que brindan a los participantes un sentido de comunidad y un diálogo sin jerarquías. Tal revalorización de la palabra tendrá lugar entonces, gracias al papel revolucionario de las tecnologías digitales, donde el soporte conlleva un rol protagónico de modo tal que interviene en la faz creativa de un texto. La revolución digital refleja un cambio contundente a través de la aplicación de nuevos instrumentos y soportes.

Estas situaciones son empleadas a nivel periodístico: los usuarios participan en las redes. Son fuentes y también, noticias (lo que da lugar al periodismo declarativo); los usuarios toman un contenido, experimentan con él y producen algo nuevo. El discurso se torna participativo, poliédrico, complejo. Así, gracias a la actuación colaborativa – que se refleja en el aspecto redaccional- se interviene en el centro mismo de la actividad periodística. Este hecho transforma los roles periodísticos ya que los usuarios toman la palabra y de este modo, se democratiza la información y el intercambio es instantáneo. Por ejemplo, no hay que esperar la

aprobación de un editor para difundir un contenido. No hay intermediarios. Así, vemos que la palabra se revaloriza de la mano de los nuevos soportes técnicos, devenidos de este modo, en medios digitales de comunicación. Reiteramos: el soporte conlleva un rol protagónico de modo tal que interviene en el aspecto creativo de un texto. En consecuencia, no sólo participa el periodista profesional sino que está al alcance del público/usuario/ciudadano/consumidor. Esto hace que pensemos en la figura del periodista y en las transformaciones en el modo de realizar su trabajo.

Hacia los géneros digitales

La revolución tecnológica trae aparejada múltiples implicancias en los procesos macrosociales y también en el desarrollo de nuestra vida cotidiana: las formas de escribir, de leer y de relatar no están ajenas a dicha revolución. El primer rasgo de esta transformación es la hibridez entre los textos escritos y los impresos. En este sentido, Walter Ong sostiene que:

...el procesamiento y la distribución espacial de la palabra como secuencia, iniciados por la escritura y elevados a un nuevo orden de intensidad por la imprenta, son incrementados todavía más por la computadora, la cual aumenta al máximo el sometimiento de la palabra al espacio y al movimiento local (electrónico), y perfecciona la secuencia analítica al volverla virtualmente instantánea (ONG; 2006:134).

La construcción colaborativa de contenidos se sirve de la inmediatez posibilitada por Internet: la publicación de un post o un comentario en un blog no tiene que esperar la intervención o aprobación de un editor para que determinado contenido sea difundido. No existen intermediarios, el intercambio es instantáneo.

Llegados a este punto, pareciera que con las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) estamos frente a una revalorización y resignificación de la palabra. Así, los sujetos interactuarían a través de las posibilidades otorgadas por los nuevos medios de comunicación que brindan a los participantes un sentido de comunidad y un diálogo sin jerarquías. Tal revalorización de la palabra tendría lugar entonces, gracias al papel revolucionario de las tecnologías digitales, donde el soporte conlleva un rol protagónico de modo tal que interviene en la faz creativa de un texto. La revolución digital refleja un cambio contundente a través de la aplicación de nuevos instrumentos y soportes.

5.Diversos aspectos del periodismo digital

Las comunicaciones digitales facilitan una renovación de todas las fases del proceso social de construcción de la información, y es ingenuo pensar que los cambios en la actividad periodística responden exclusivamente a la aparición de internet. Pavlik expresa: “internet es un producto o un síntoma de un cambio tecnológico más radical, que ha estado en marcha en el último medio siglo pero que sólo ahora está empezando a cristalizar: estamos frente a un nuevo sistema mediático.” A respecto Carlos Scolari coincide y propone la expresión de “ecosistema mediático”

Se reflejan cambios relacionados con el uso de redes sociales como la distribución multimedia en continuo (*streaming*); interactividad de las audiencias, multidireccionalidad de las informaciones, construcción colaborativa de contenidos, etc. Entonces, puede observarse que la situación mediática es compleja, pero en un intento organizativo hemos sintetizado este informe breve en dos ejes:

- 1) Nuevos medios y el bloque de juridicidad.
- 2) Nuevos medios: su definición, sus rasgos particulares y la caracterización en los medios de Córdoba.

5.1. Nuevos medios y bloque de juridicidad

Con respecto a la situación legal y jurídica se realizó una revisión sobre los antecedentes de la protección de los derechos de autor en Argentina, sobre la noción de autor, y sobre el derecho de autor como derecho humano fundamental. Asimismo, se elaboró un breve análisis de la ley 11.723, las excepciones a la protección del régimen de derecho de autor, la reproducción privada derivada del uso de internet.

Más allá de esta complejidad y para expresarlo en pocas palabras, podemos sostener que se entiende el derecho de autor como un derecho humano de carácter individual reconocido no sólo en Argentina, sino de manera universal. Surge la necesidad de adecuar la legislación supranacional en materia de derechos de autor a los nuevos medios que han producido un cambio muy significativo, no sólo en el modo de comunicarse sin también en el consumo de productos culturales y sobre el tratamiento de la información periodística.

La reproducción a través de internet requiere una solución propia y acorde con el sentido de estas nuevas tecnologías y sus implicancias socio- culturales. No cabe duda que es conveniente que en cualquier futura modificación de la normativa argentina se contemple el tema de la copia privada derivada de los procesos tecnológicos de internet y en consecuencia, se excluya expresamente de la

obligación de solicitar autorización al titular del derecho, en los casos de transferencia a la memoria RAM, al almacenamiento en la memoria y a las restricciones para uso privado y sin finalidad lucrativa del copista en el disco de la computadora o en un soporte externo o impresión, entre otras situaciones.

5.2 Características de los medios digitales de la ciudad de Córdoba

El análisis estadístico se basó en el relevamiento de 6 canales de televisión, 147 radios y 13 periódicos impresos. El relevamiento de los datos se realizó entre abril y junio del año 2013. Se consideró: encontrabilidad, diseño, comunicación con el público, financiación, lucro, tipo de lectores, propósitos, temáticas, contenidos, multimedialidad, interactividad, hipertextualidad, técnicas de redacción, reglas periódicas, entre otras dimensiones del análisis periodístico.

A continuación, se expone una parte de los resultados sobre algunos criterios periodísticos analizados:

Alta encontrabilidad: los medios facilitan a los usuarios los recursos para participar. Por lo tanto, también, hay alta participación.

La mayoría de los medios tiene un diseño estático: sólo 36 medios del total relevado ha construido un diseño hipermedial.

La hipermedialidad es importante, está en construcción y no aparece como una prioridad en los medios.

La mayoría de los medios (54%) no explicita su staff: esto refleja el modo de presentación del medio ante los usuarios y la consideración de las funciones del personal periodístico.

La mayoría de los medios (83%) brinda información para facilitar el contacto. Hay una preocupación sobre esto, pero los resultados son disímiles.

La mayoría (72%) de los medios explicitan las fuentes de financiamiento. Esta marca una diferencia con respecto a los medios tradicionales.

Hay una diversidad de criterios para organizar la información: esto describe una ruptura con respecto a los criterios clásicos, pues se mezclan géneros, áreas temáticas, técnicas de recolección y categorías laborales.

Una minoría de los medios relevados (37%) actualizan diariamente los contenidos. Este hecho es llamativo, pero obedece a la precariedad en recursos humanos de este tipo de medios.

Memoria: sólo una minoría de los medios (12%) tiene un archivo multimedial, frente al 56% de los medios que poseen un archivo textual, manteniendo la tendencia de los medios tradicionales y también por los altos costos para enfrentar la multimedialidad en la archivística.

6. Conclusiones

Desde el punto de vista comunicacional, se observa una multiplicidad de fenómenos recientes que no reciben el tratamiento necesario y suficiente desde la esfera legal. A esta situación se agrega el hecho de la vertiginosa transformación y aparición permanente de nuevos formatos y aplicaciones que hacen confluír los diferentes géneros y soportes técnicos que pareciera tornar inasible su desarrollo jurídico.

Paradójicamente, hay más medios, pero se debilita y precariza la situación laboral. Además, se acrecienta la necesidad de capacitación continua y actualización laboral. Las limitaciones técnicas y la precariedad económica repercuten en la calidad informativa y en las condiciones de trabajo. En consecuencia, el festejo que puede despertar la llegada de estos nuevos medios es discutible, en el sentido que si bien se abren posibilidades comunicacionales, horizontalizando el uso de la palabra, se vence la censura, se logra participación, también se pierde profesionalismo y de algún modo, se debilitan las condiciones laborales y la calidad periodística. Se hace imprescindible centrarse en un esfuerzo conjunto entre la sociedad civil, periodistas, empresas de medios, sindicatos y universidades para discutir y pensar el futuro del periodismo y de la profesión de periodistas.

7. Bibliografía consultada:

Chartier, Roger "Las nuevas tecnologías se acercan al siglo XVI y XVII" *Página/12* (en línea). Nota de Silvia Frieria. 2010 Recuperado el día 01 de junio de 2012 de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/index-2010-06-13.html>

Ibañez, Josep (2005) *El control de Internet. Poder y autoridad en los mercados electrónicos*. Madrid. Ed. Catarata.

Igarza, Roberto (2008) *Nuevos medios: estrategias de convergencia*. Buenos Aires. La Crujía.

Luchessi, Lila (2010) *Nuevos escenarios detrás de las noticias: agendas, tecnologías y consumos*. Buenos Aires: La Crujía.

Moraes, Denis de (2005) *Cultura mediática y poder mundial*. Bogotá: Grupo editorial Norma.

Ong, Walter (1996) *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.

Pavlik, John (2005) *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa. 1ra. Edición en inglés 2001.

Ramonet, Ignacio (2011) *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*. Buenos Aires. Ed. Capital Intelectual

Scolari, Carlos (2008) "El Periodista polivalente. Transformaciones en el perfil del periodista a partir de la digitalización de los medios audiovisuales catalanes". En Revista *Zer* Vol. 13.Nº 25 Recuperado el día 3 de mayo de 2014 de <http://www.ehu.eus/zer/hemeroteca/pdfs/zer25-02-scolari.pdf>

Valdettaro, Sandra (2011) "Mutaciones tecnológicas, formales y culturales:Apuntes para una epistemología de la tecnología". E-book Valdettaro Sandra coordinadora, *El Dispositivo-McLuhan. Recuperaciones y Derivaciones*. Rosario. UNR Editora.

